



Elenco de cantantes chilenos se luce en ópera "Las bodas de Figaro"

"Las bodas de Figaro" | Patricio Melo

- URL Corta: <http://rbb.cl/h5js>

En una dinámica y chispeante versión de la comedia de Mozart, el afiatado segundo reparto que se está presentando en el Municipal de Santiago, dirigido por el maestro italiano Attilio Cremonesi, logra encantar y entusiasmar al público. Sus próximas dos funciones serán hoy martes 20 y jueves 22 de junio.

Por Joel Poblete

Ya a estas alturas se ha convertido casi en un lugar común, pero no por eso menos cierto: desde hace ya mucho tiempo el segundo reparto de las óperas que se presentan en la temporada lírica del Municipal de Santiago, el llamado "elenco estelar", presenta a menudo un nivel tan alto y logrado que en más de una ocasión está al nivel de sus colegas internacionales, e incluso los supera.

Y cuando por las características de la obra interpretada se da la posibilidad de que todos los solistas sean cantantes chilenos -y que no requieran refuerzos extranjeros, como es habitual que ocurra por las exigencias de algunas partituras que así lo requieren-, el mérito es aún mayor.

Este positivo resultado se está dando una vez más en estos días con el elenco estelar del segundo título lírico de este 2017 en el Municipal: "Las bodas de Figaro", la magistral comedia que fusiona la música de **Mozart** con el texto de **Lorenzo Da Ponte**. Así quedó demostrado en el estreno de este reparto, el pasado sábado 17, dirigido, al igual que en el elenco internacional, por el maestro italiano **Attilio Cremonesi**, y en el cual sus 13 solistas son chilenos.



“Las bodas de Figaro ” | Patricio Melo

Como en el otro reparto, **Cremonesi** vuelve a exhibir por igual tanto virtudes como aspectos que no convencen por completo: entre las primeras, la fluidez, energía y entusiasmo que extrae de la **Filarmónica de Santiago**, y entre los segundos, la exagerada velocidad con la que dirige algunos fragmentos más propiamente serenos y reposados. Pero en esta ocasión, en su conjunto el elenco pareció más parejo y desenvuelto, incluso más cómodo y afiatado; y no es por desmerecer a los colegas internacionales, quienes tienen algunos desempeños individuales bastante lucidos, pero acá predomina una importante cuota de picardía y comicidad que podría considerarse más latina, muy adecuada para la obra, cantada en italiano y que transcurre en **Sevilla**. Y es probable que eso se transmita en gran medida al público, a juzgar por los calurosos aplausos que premiaron el fin de la función.

Luego de sólidos cometidos en roles secundarios durante las últimas temporadas del Municipal, el barítono **Javier Weibel** asumió su primer papel protagónico en ese escenario, y su vivaz y simpático **Fígaro** no sólo se escuchó mucho más que el de su colega en el elenco internacional, sino además estuvo cantado con firmeza y seguridad. A su lado, se podría decir que la voz y timbre de la experimentada soprano **Patricia Cifuentes** no son totalmente idóneos para interpretar a Susanna en esta etapa de su carrera, pero su canto fluyó con naturalidad y en lo actoral su pizpireta encarnación de la criada fue muy lograda, conformando una efectiva dupla con su patrona, la Condesa a quien dio vida la soprano **Paulina González** en otra de las estupendas actuaciones a las que nos tiene acostumbrados, con calidez y sensibilidad interpretativa en lo vocal y teatral.

Por su parte, el barítono **Patricio Sabaté**, a quien en años anteriores habíamos visto en el Municipal protagonizando “*Don Giovanni*” y encarnando a Guglielmo en “*Così fan tutte*”, al fin cantó en ese teatro estas “*Bodas de Fígaro*” que junto a aquellas conforma la célebre trilogía de **Mozart-Da Ponte**, en esta ocasión administrando con habilidad su atractiva voz y ya reconocido manejo del estilo y talento actoral para desarrollar un excelente y convincente Conde, que supo destacar superando las exigencias del aria “*Vedrò mentr’io sospiro*”.



“Las bodas de Figaro” | Patricio Melo

Y la notable soprano **Marcela González** continúa cautivando a nuevos admiradores con su bella voz y desenvoltura actoral, ahora como un divertido y ágil **Cherubino**. En los roles secundarios estuvieron el bajo-barítono **Rodrigo Navarrete** (eficaz Don Bartolo, aunque no sacó total partido a su aria “*La vendetta*”), la soprano **Andrea Aguilar** como una chispeante Marcellina y el tenor **Francisco Huerta** como un cómico Don Basilio de ademanes algo exagerados pero muy bien cantado, con una voz de grato timbre y amplio volumen.

También estuvieron muy divertidos el tenor **Exequiel Sánchez** como Don Curzio, el bajo-barítono Matías Moncada como Antonio y la soprano **Annya Pinto** como Barbarina, mientras nuevamente las sopranos **Madelene Vásquez y Jennifer Ramírez** interpretaron a las dos jóvenes en el acto tercero que también cantan en el elenco internacional, y el **Coro del Municipal** dirigido por **Jorge Klastornik** estuvo bien en sus fugaces intervenciones.

El marco escénico volvió a darlo la puesta teatral del director **Pierre Constant**, que si bien no altera la ambientación en la Sevilla de fines del siglo XVIII y sigue

los lineamientos básicos de la obra, no había entusiasmado del todo en el elenco internacional, por el limitado y decepcionante componente visual de la austera escenografía de **Roberto Platé** y la iluminación de **Christophe Naillet** (según el diseño original de **Jacques Rouveyrollis**), aunque hay que reconocer que el vestuario de **Jacques Schmidt y Emmanuel Peduzzi** está muy bien. Y considerando que los momentos más logrados en el montaje de Constant son las escenas cómicas de conjunto, no es de extrañar que tomando en cuenta la buena química y talento actoral de este reparto, el balance general sea más divertido, dinámico y efectivo.